

SIYASA: CONSERVACIÓN DE LOS RESTOS DE UNA POBLACIÓN MEDIEVAL EN LADERA

Francisco Javier López Martínez, Arquitecto.

Siyasa, «Política» en árabe, nunca dejó de ser conocida, al menos en sus despojos: «es tanta su antigüedad que a nuestros mayores no les emos oido dezir ny aquellos a los suyos de su origen y fundaçion y parece la dicha poblaçion auer seido grande...», así se expresaban los relatores encargados el 25 de marzo de 1579 de dar noticia de Cieza¹.

Las excavaciones arqueológicas en el despoblado de Siyasa comenzaron en 1981 y se desarrollaron durante toda la década.

Siyasa es un ejemplo emblemático de conjunto medieval islámico en la península Ibérica, apenas modificado en cuanto a su estructura en los siglos posteriores. También supone un ejemplo de lo que puede suponer excavar sin preservar.

Además de singularidades históricas, Siyasa puede significar una muestra interesante de población en ladera «al modo de la aluahezia de Granada»².

El asentamiento sobre un cerro, principalmente en su vertiente Sur, implica varios aspectos, estratégicamente ofrece ventajas defensivas y control visual sobre el valle (Siyasa, más que la actual Cieza, constituye la cabecera del Valle de Ricote). Urbanísticamente implica la necesidad de aterrazamientos, permite una mejor aireación y soleamiento, y una relativamente fácil evacuación de las aguas de lluvia por gravedad con tal de evitar obstáculos en su camino. Las edificaciones superiores dominan a las inferiores, por lo cual, salvadas otras incomodidades, parece que el poder debe preferir la altura. Por ahora, además de ser elemental lo apuntado, los restos conocidos de Siyasa lo corroboran.



Esta ladera es Siyasa. En el extremo derecho se ve el área excavada (foto FJLM).

¹ CEBRIÁN ABELLÁN y CANO VALERO, 1992: Relaciones topográficas de los pueblos del reino de Murcia.

² *Ibidem*.



La vegetación, junto a otros factores, va degradando Siyasa (foto FJLM).

Siyasa llegó hasta nosotros casi como una montaña, sus vestigios, más que un significado arquitectónico, formaban parte del relieve del cerro del Castillo. Cuando en 1993 se programó una primera intervención para conservar la ciudad, la pendiente fue un argumento para no enterrar los restos tal como se defendía (con mayor o menor convicción) en algunos ámbitos. En ese momento se ejecutaron unas obras mínimas para preservar restos de muro, umbrales y alcorques³, con la idea de una continuidad en los trabajos.

Hubo que esperar a 2001 para continuar con un proyecto de «intervención en la calles de Siyasa», en ese caso, además de tomar algunas medidas generales de mantenimiento, como son la eliminación de vegetación perniciosa, la limpieza de todo el área excavada y la consolidación de los muros, se actuó especialmente en la calle situada al Norte sobre el relleno de un barranco y la casa número 6 levantada, en parte, sobre aquél⁴

Además de alguna otra pequeña actuación posterior de limpieza y reparación de lo ya restaurado. En 2006 se redactó un proyecto, más ambicioso que los anteriores, capaz de permitir la intervención en toda la zona excavada y posibilitar la visita partiendo del uso de las calles, proyecto que, hasta el momento no se ha traducido en ninguna acción; sin embargo, las campañas de excavación se suceden cada verano en forma de campo de trabajo internacional, de manera que los restos exhumados han aumentado, incluso han desbordado el área vallada.

La ubicación, disposición, fragilidad y mal estado de los restos hacen urgente la intervención. Según mi experiencia, pese a la pésima situación, los trabajos en el sitio siempre han mejorado la imagen y el estado de las estructuras, aunque cada vez se haga más difícil.

En un principio, cuando los diferentes elementos salen a la luz después de siglos de permanencia bajo las tierras, aparecen fracturados y con pérdidas propias de procesos predominante-

³ LÓPEZ MARTÍNEZ, 1996: Siyasa. Intervención en un yacimiento arqueológico, en Loggia 1.

⁴ LÓPEZ MARTÍNEZ y DE LUXÁN, 2004: Siyasa. Aproximación a su restauración, en 2 bienal de la restauración monumental



Los restos, sanos en el momento de la exhumación, se van desgranando (foto FJLM).

mente físico-mecánicos, con grandes posibilidades de intervención sin pérdida de carácter pero, con el tiempo, los procesos cambian, ya más que a las estructuras afectan en otra escala más sutil y profunda, la correspondiente a los materiales, entonces el margen de éxito se va limitando y, sobre todo, los cambios son más básicos e irreversibles, cada vez la realidad se aleja más de la original.

Muchas veces se ha planteado, ligeramente, la posibilidad de cubrir el yacimiento (¿se refiere a la pequeña proporción excavada o a la totalidad?). En mi opinión, si algún día se hiciera, siempre se debería respetar las particiones que suponen las distintas casas, y no tendría sentido cubrir lo que antes has dejado que se destruya y desaparezca. Por eso, las actuaciones previstas en el proyecto de 2006, si es que alguna vez se llevan a cabo, se centran en la recuperación de todas las estructuras, en la actualización de los sistemas de evacuación de aguas propio de Siyasa, en la definición y refuerzo de las calles para permitir el paso de los visitantes. Todo esto no es nada nuevo, la novedad del proyecto irrealizado radica en la voluntad de una intervención en la totalidad de lo exhumado y no en una pequeña parte, además, la continuidad de los trabajos durante al menos dos años, como se plantea, es la mejor garantía de preservación. Yo siento cómo Siyasa responde cuando se la cuida, cuando se la acompaña, aunque sé que todos tenemos una capacidad de respuesta limitada y podría llegar el día en que Siyasa calle para siempre, quizá sea el momento esperado para levantar, sin límite de presupuesto, una Siyasilandia.

Siyasa es una ladera que encierra una ciudad, el agua sabe discurrir por sus calles y sólo necesita que le abramos una salida. Sus muros de tierra, piedra y yeso pueden vivir mucho más siempre que se traten como estructuras y no dejemos que no sean pasto de raíces o sean disueltos por el agua. Ninguna actuación será definitiva, pero si se llega a conseguir una situación de una mínima consistencia y credibilidad, después, sólo será cuestión de cuidado y mantenimiento, lo que está vivo admite el cambio y la renovación, lo que no existe sólo la reinvencción o el engaño.

NOTA:

Siyasa es conocida y no tiene sentido repetir lo que la mayoría sabe. Para aprender sobre Siyasa, se puede leer el volumen II de la Historia de Cieza, editado en 2005, dedicado totalmente al yacimiento supone una buena recopilación y actualización de otros textos dispersos. Sus autores son los máximos conocedores del yacimiento, Julio Navarro Palazón y Pedro Jiménez Castillo.